

Alpuche, Sota

0.0002

México, D.F., 24 noviembre de 1945.

Sr. Lic. Gonzalo Obregón,
P r e s e n t e.

Distinguido señor nuestro:

En nombre de la Dirección de El -
Colegio de México agradeceré a usted los informes --
que tenga a bien comunicarnos acerca de la prepara--
ción, capacidad intelectual, laboriosidad y condicio
nes personales de la señorita ELIA MARIA ALPUCHE SOÑA,
aspirante a una beca de este Colegio para seguir, du
rante cuatro años, estudios especializados de histo
ria de América en alguno de sus períodos: precolombi
no, colonial e independenciam.

Dada la limitación del número de
becas y la aspiración del Colegio a lograr en cada -
caso una elección acertada, los informes de usted se
rán muy estimados por la Comisión encargada de resol
ver este concurso.

De usted affmo. s. s.

Luis A. Santullano,
Oficial Mayor.

LAS/mem.

0.0003

México, D. F.,
3 de diciembre
de 1945.

Sr. don Luis A. Santullano.
P r e s e n t e .

Muy estimado señor y fino amigo:

En relación con los datos que me pidió sobre la señorita Elia María Alpuche, me es grato manifestarle que la tuve por alumna durante un año en el curso que di de Historia General en la Academia Hispano Mexicana.

La considero como una de las mejores, tanto por su aprovechamiento, como por su asiduidad.

No tengo la más mínima queja en lo que se refiere a su comportamiento y a las calificaciones que se sacó, tanto en las pruebas trimestrales, como en el examen final.

Considero que para el Colegio de México sería un muy buen elemento y de mucho porvenir.

Atentamente.

Gonzalo Obregón.

México, D.F., 24 noviembre de 1945.

Sr. don Eugenio Imaz,
Fondo de Cultura Económica,
Pánuco # 63,
C i u d a d.

Distinguido señor nuestro:

En nombre de la Dirección de El -
Colegio de México agradeceré a usted los informes --
que tenga a bien comunicarnos acerca de la prepara-
ción, capacidad intelectual, laboriosidad y condicio-
nes personales de la señorita ELIA MARIA ALPUCHE SOSA,
aspirante a una beca de este Colegio para seguir, du-
rante cuatro años, estudios especializados de histo-
ria de América en alguno de sus períodos: precolom-
bino, colonial e independancia.

Dada la limitación del número de
becas y la aspiración del Colegio a lograr en cada -
caso una elección acertada, los informes de usted se
rán muy estimados por la Comisión encargada de resol-
ver este concurso.

De usted affmo. s. s.

*Informe verbal
favorable -*

Luis A. Santullano,
Oficial Mayor.

Grupo de Bachilleres

0-0004

México, D.F., 27 noviembre de 1945.

Srita. Elia Alpuche Sosa,
Edison # 59 - 6,
C i u d a d.

Muy estimada señorita:

Agradeceremos a usted concurre -
el viernes próximo, 30 del corriente, 4 de la tarde,
a este Colegio, a fin de conversar con el Dr. Silvio
Zavala acerca de su petición de beca para estudios -
históricos.

De usted affmo. s. s.

Luis A. Santullano,
Oficial Mayor.

LAS/mem.

SUBSECRETARIO DE GOBERNACION
MEXICO, D.F.

Noviembre 28 de 1945.

Sr. Lic. Alfonso Reyes,
Presidente del Colegio de México.
Sevilla Núm. 30.
Ciudad.

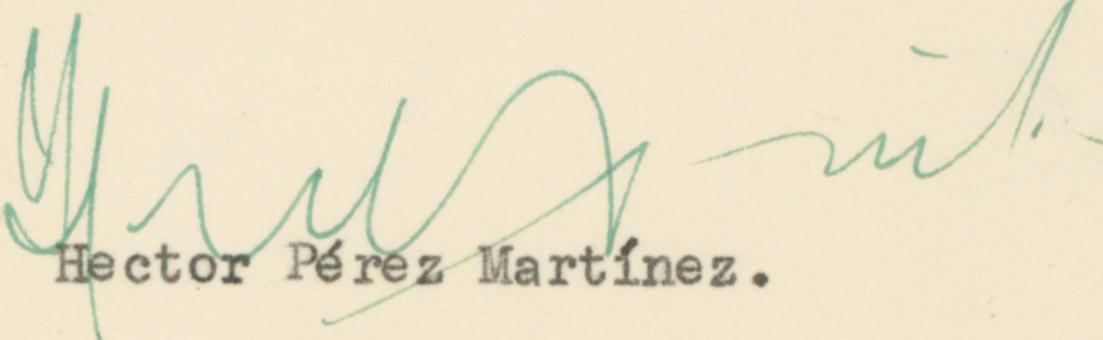
Muy querido Alfonso:

El señor Luis A. Santullano, me ha solicitado en nota de 24 de los corrientes, algunos antecedentes acerca de la señorita ELIA MARIA ALPUCHE SOSA, aspirante a una beca de ese Colegio, para seguir, durante 4 años estudios especializados de Historia de América.

Ya sabía yo de la pretensión de la señorita Alpuche y me disponía a hacer ante usted una calurosa recomendación de su caso: ella merece la beca por su laboriosidad, su capacidad intelectual y por otras numerosas virtudes que no enumero porque, para mí, son obvias.

Personalmente le quedaría muy agradecido si el Colegio de México otorga esa beca a mi joven paisana.

Le abraza con afecto,


Hector Pérez Martínez.

0-0006

México, D.F., 12 diciembre de 1945.

Srita. Elia María Alpuche Sosa,
Edison # 59 - 6,
C i u d a d.

Muy estimada señorita:

Por encargo de la Dirección del Colegio tengo el gusto de comunicar a usted que le ha sido concedida una beca de \$ 150.00 (ciento cincuenta pesos) mensuales a partir del 1º. de febrero de 1946, a fin de que pueda incorporarse desde esta fecha a los trabajos del Centro de Estudios Históricos, con la obligación de consagrar a dichos trabajos todo su tiempo útil, sin distraerlo en otras actividades escolares o docentes.

Agradecemos a usted nos manifieste por carta su aceptación o desestimiento para tenerlo en cuenta.

De usted affmo. s. s.

Luis A. Santullano,
Oficial Mayor.

0-0007

Mexico D.F. a 15 de Diciembre de 1945.

Dr.

Luis B. Santullano.

El Colegio de Mexico.

Sevilla 30.

Ciudad.

Muy estimado Sr. : Entiendo por su atenta carta de fecha 12 de los corrientes, manifiéstole que con el mayor gusto, acepto la beca que me ha concedido el Colegio que Ud. representa, comprometiendome por tanto a las condiciones estipuladas en ella.

Agradezco muy sinceramente sus gentilezas y le doy mis mas cumplidas gracias
De Ud. affma. S. S.

~~Blas Horia Alpuerto~~

0-0009

México, D.F., 22 enero 1946.

Srita. Elia Ma. Alpuche,
Edison # 59 - 6,
C i u d a d.

Mi distinguida amiga:

Envío a usted el cuadro de enseñanzas del Centro de Estudios Históricos que deberá usted seguir como becaria de El Colegio de México en el próximo semestre. Las clases darán comienzo el día 15 de febrero próximo.

De usted affmo. s. s.

Luis A. Santullano
Oficial Mayor.

LAS/mem.

Comp. no. 2/15
00010
Alpuche, Elia
Secretaría

México, D.F., 29 abril 1946.

Srita. Elia Alpuche,
P r e s e n t e.

Estimada amiga:

Recuerdo a usted su obligación, como alumna becaria del Colegio, de rendir el máximo trabajo y aprovechamiento en sus estudios.

Ello no podrá menos de influir en las resoluciones que hayamos de tomar respecto a la continuación de las becas concedidas, al término del actual semestre.

De usted affmo. s. s.

Daniel Rubín de la Borbolla.
Secretario.

LAS/mem.

9

0.0011

México, D. F., a 29 de Agosto de 1946

Srita. Elia Ma. Alpuche,
Presente.

Por instrucciones de Don Alfonso Reyes, presidente del Colegio de México, me es grato manifestarle que se le ha hecho un pequeño aumento a su beca, efectivo de la segunda quincena de agosto hasta fines de diciembre.

Reconocemos que el alto costo de la vida ha creado una situación algo difícil para algunos de nuestros becarios. Por otra parte nos hemos visto obligados a mantener un presupuesto rígido que nos permita cubrir todas nuestras obligaciones durante el presente año. Sin embargo, hemos creído de justicia aliviar esta situación aunque sea en medida muy pequeña, considerando que Ud. comprenderá el esfuerzo que hacemos.

Atentamente

Ma. Elena Núñez.

ALPUCHE, Sosa Elia Ma.

Materias:

- ✓ Historia de la Civilización Occidental. 7.0
- ✓ Historia Antigua de América 9.5
- ✓ Español Superior 9.0
- Inglés [10.0]
- ✓ Historiografía de Indias 9.0

Profesor

- C. E. Quinton 7.0
- Robert Barlow
- Amancio Bolaño e Isla
- A. Chapman.
- S. Zavala

0-0001/1

EL COLEGIO DE MEXICO

Sevilla, 30

Eric. 28-68-61 Mex. J-64-85

1002/5
Grupo A.

ALPUCHE Sosa, Elia.- México, D. F.- Beca \$150.00

<u>Materia:</u>	<u>Profesor:</u>	
✓ Historia de la <u>Civilización Occidental.</u>	E. Quainton.	7.3
✓ Introducción a la Historia.	S. Zavala	10.0
✓ Idioma francés	Henri Argús	8.3
✓ Geografía	J. A. Vivó	8.0

Todas las mañanas, de 9 a 12, estudio en Bibliotecas y Archivos.

0-0001/2

xxxx
L-47-61

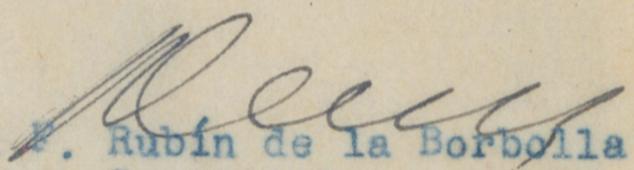
México, D. F. septiembre 12 de 1946.

Srita. Elia Ma. Alpuche Sosa,
México, D. F.

0 0012

Mucho me ha sorprendido la calificación tan baja (7) que obtuvo usted en el examen del primer período académico del curso de Civilización Occidental.

He dado instrucciones al Prof. Eden C. Quainton para que revise el trabajo de usted y le imponga las correcciones que sean necesarias para que mejore su aprovechamiento durante el segundo período.


Daniel F. Rubín de la Borbolla
Secretario.

DFRB/jat.

c.c. Sr. Prof. E. C. Quainton,

0 0014

México, D. F., a 8 de Febrero de 1947.

Srita. Elia Ma. Alpuche,
Edison 59-6,
México, D. F.

Los cursos del Colegio de México en el actual
Semestre darán comienzo el Lunes 17 del corriente en el
local de Sevilla #30.

EL COLEGIO DE MEXICO.



LAS'men.

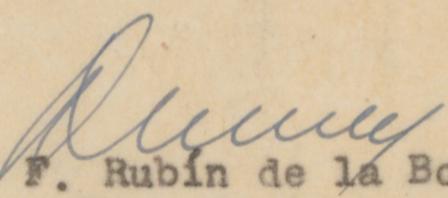
0.0015

México, D. F., a 11 de Febrero de 1947.

Srita. Elia Ma. Alpuche,
Edison 59-6,
México, D. F.

Por instrucciones del Colegio de México me es grato comunicarle que a partir del mes de Febrero su beca será por \$ 220.00 mensuales.

Atentamente.


Daniel F. Rubín de la Borbolla.
Secretario.

c.c.p. Contador.

DFRB'men.

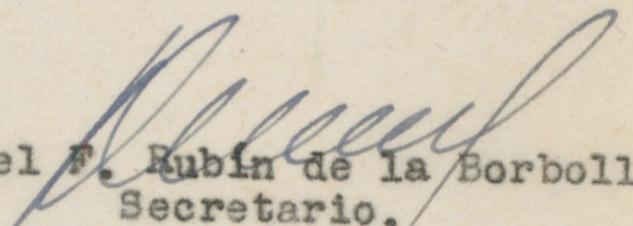
0-0016

México, D. F., a 13 de junio de 1947.

Srita. Helia Alpuche,
Edison 59-6,
México, D. F.

Por instrucciones de las autoridades del Colegio de México, tengo la pena de comunicarle que desde fines del presente mes de junio no podremos continuar la beca de que hasta ahora ha venido gozando en esta institución.

Atentamente.


Daniel F. Rubin de la Borbolla.
Secretario.

DFRB'men.

México, D. F., a 17 de junio de 1947.

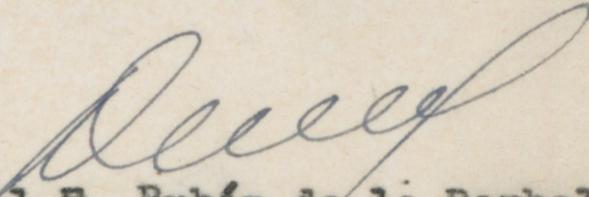
Sr. Dr. Héctor Pérez Martínez,
Secretaría de Gobernación,
México, D. F.

Muy distinguido y fino amigo:

Con profunda pena debo informarle acerca de las causas que motivaron la cancelación de la beca de la Srita. Helia Alpuche.

La Junta de Gobierno tomó esta decisión después de conocer los informes de los profesores respecto a su trabajo académico y dedicación. Como se requiere de todos los becarios un aprovechamiento mínimo, índice de su interés y vocación, y la Srita. Alpuche no logró alcanzarlo durante los tres semestres de permanencia en el Colegio, la Junta se vió en la necesidad de tomar esta determinación, para cumplir las reglas que rigen para los estudiantes que perciben una beca. Debo manifestarle, además, que esta determinación no se funda en el hecho de que haya obtenido un nombramiento para trabajar en el Archivo General de la Nación.

Aprovecho esta oportunidad para saludarlo muy afectuosamente y reiterarle las seguridades de mi más alta consideración y respeto.


Daniel F. Rubín de la Borbolla.
Secretario.

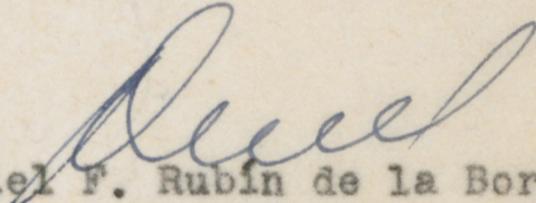
0 0017

México, D. F., a 17 de junio de 1947.

Srita. Helia Alpuche,
P r e s e n t e.

Con objeto de impedir se sigan propagando rumores falsos e infundados en relación con las decisiones tomadas por las autoridades del Colegio de México respecto a su beca, debo manifestarle que estos se basaron en la naturaleza de su trabajo académico, el cual no llenó las normas mínimas que requiere el reglamento para sus becarios. Cualquier otra interpretación que se quiera dar a las decisiones de las autoridades del Colegio de México se considerará como falsa y mal intencionada, y dará motivo a una rectificación formal por parte de esta institución.

Atentamente.


Daniel F. Rubín de la Borbolla.
Secretario.

c.c.p. Héctor Pérez Martínez.- Secretaría de Gobernación.

DFRB'men.

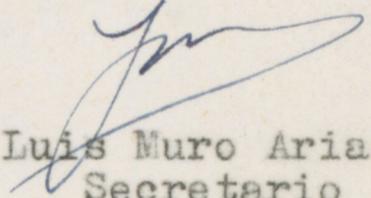
0.0018/

El Secretario del COLEGIO DE MÉXICO, A.C., CERTIFICA:
Que la alumna becaria Helia Alpuche Sosa, cursó en esta
institución, durante el año de mil novecientos cuarenta y
seis, las siguientes materias, obteniendo las calificaciones
aprobatorias correspondientes: - - - - -
PRIMER SEMESTRE: Historia de la Civilización Occidental, I:
9.3 (Nueve, tres).- Introducción a la Historia, 10.00 (Diez).
Idioma francés, 8.3 (Ocho tres); Geografía, 8.0 (Ocho).-
SEGUNDO SEMESTRE: Introducción a la Civilización Occidental,
II: 7.0 (Siete); Historia Antigua de América, 9.5 (Nueve,
cinco).- Español Superior, 9.0 (Nueve).- Idioma inglés, 10.0
(Diez).- Historiografía de Indias, 9.0 (Nueve). - - - - -
México, D.F., enero seis de mil novecientos sesenta y tres.

Luis Muro Arias
Secretario

0-0018/2

El Secretario del COLEGIO DE MÉXICO, A.C., CERTIFICA:
Que la alumna becaria Helia Alpuche Sosa, cursó en esta
institución, durante el año de mil novecientos cuarenta y
seis, las siguientes materias, obteniendo las calificaciones
aprobatorias correspondientes: - - - - -
PRIMER SEMESTRE: Historia de la Civilización Occidental, I:
9.3 (Nueve, tres).- Introducción a la Historia, 10.00 (Diez).
Idioma francés, 8.3 (Ocho tres); Geografía, 8.0 (Ocho).-
SEGUNDO SEMESTRE: Introducción a la Civilización Occidental,
II: 7.0 (Siete); Historia Antigua de América, 9.5 (Nueve,
cinco).- Español Superior, 9.0 (Nueve).- Idioma inglés, 10.0
(Diez).- Historiografía de Indias, 9.0 (Nueve). - - - - -
México, D.F., enero seis de mil novecientos sesenta y tres.


Luis Muro Arias
Secretario

(Costo)

0-0008/25
hojas

2

Helia Alpuche

HISTORIADORES DEL SIGLO XVI ANTE
EL SACRIFICIO HUMANO EN MEXICO

45-46



Instituto Nacional de Antropología e Historia
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

0013/1

Alumn de ESC. NAC. ANTROP. HIST. ALPUCHE SOSA, Elia María.
(Institución) (Nombre completo)

Sustentó en esta fecha examen ORDINARIO (2o. Perd.)
(Ordinario, Extraordinario, o a Título de Suficiencia)

del curso de HISTORIA Ib: Civilización Occidental.
(Nombre completo del curso)

habiendo resultado con calificación (9.3) ()
(Aprobado o Reprobado) (Número) (Letra)

México, D. F. a 15 de noviembre de 1946

LOS JURADOS

NOTA:—Esta boleta no debe aceptarse de ninguna manera como certificado de estudios.
Es simplemente una constancia para el interesado.



Instituto Nacional de Antropología e Historia
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

0013/2

Alumn de ESC.NAC.ANTROP.HIST. ALPUCHE SOSA, Elia María.
(Institución) (Nombre completo)

Sustentó en esta fecha examen ORDINARIO (2o. Perd.)
(Ordinario, Extraordinario, o a Título de Suficiencia)

del curso de HISTORIA Ib: Civilización Occidental.
(Nombre completo del curso)

habiendo resultado _____ con calificación (9.3) (_____)
(Aprobado o Reprobado) (Número) (Letra)

México, D. F. a 15 de noviembre de 1946

LOS JURADOS

NOTA:—Esta boleta no debe aceptarse de ninguna manera como certificado de estudios.
Es simplemente una constancia para el interesado.



Instituto Nacional de Antropología e Historia
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

0-0012/3

Alumn de ESC. NAC. ANTROP. HIST. ALPUCHE SOSA, Elia María
(Institución) (Nombre completo)

Sustentó en esta fecha examen ORDINARIO (2o. Perd).
(Ordinario, Extraordinario, o a Título de Suficiencia)

del curso de HISTORIA Ib: Civilización Occidental
(Nombre completo del curso)

habiendo resultado con calificación () ()
(Aprobado o Reprobado) (Número) (Letra)

México, D. F. a 15 de noviembre de 1946

LOS JURADOS

NOTA:—Esta boleta no debe aceptarse de ninguna manera como certificado de estudios.
Es simplemente una constancia para el interesado.



Instituto Nacional de Antropología e Historia
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

00013/4

Alumn de ESC.NAC.ANTROP.HIST. ALPUCHE SOSA, Elia María.
(Institución) (Nombre completo)

Sustentó en esta fecha examen ORDINARIO (2o. Perd.)
(Ordinario, Extraordinario, o a Título de Suficiencia)

del curso de HISTORIA Ib: Civilización Occidental.
(Nombre completo del curso)

habiendo resultado _____ con calificación (9.3) (_____)
(Aprobado o Reprobado) (Número) (Letra)

México, D. F. a 15 de noviembre de 19 46

LOS JURADOS

NOTA:—Esta boleta no debe aceptarse de ninguna manera como certificado de estudios.
Es simplemente una constancia para el interesado.

Rda 12:14

47

~~"COMO HISTORIADORES DEL SIGLO XVI EN MÉXICO
FRENTE AL SACRIFICIO HUMANO DE LA NUEVA ESPAÑA".~~

9/8 25
hija

← En este ensayo trataremos de ^{ver como se refleja} ~~presentar~~ el Sacrificio Humano ^{en uso en el México pre-hispánico} ~~en la Nueva España reflejado~~ en la conciencia de algunos conquistadores y misioneros españoles y de uno de los más conocidos Historiadores Indígenas Mexicanos del Siglo XVI.

La primera impresión del sacrificio la recibieron los -- soldados que tomaron parte en la conquista. Dos de ellos, principalmente, dejaron sus impresiones y memorias grabadas en el papel (1). Noticias que fueron aumentadas o reformadas por -- los misioneros (2) que ^{se dedicaron} ~~arribaron~~ a la evangelización de los -- naturales, y por un indígena converso, (3).

Se advierten en los escritos del Siglo XVI dos ideas fundamentales que ^{influyen sobre la actitud de} ocasionan ~~las diversas posiciones~~ que sostienen los historiadores coetáneos a la Conquista: la concepción teológica Cristiana y la idea de la ^{crueledad} Inferioridad del indio.

Es obvia la influencia que tuvo en la concepción cristiana el arraigado providencialismo histórico de la época, así como la idea de una pugna constante entre Dios y el genio del mal, figuras antagónicas que simbolizan las dos posiciones dominantes.

Podemos añadir la condición de la España Católica del Siglo XVI que, después de larga lucha contra los moros, había dividido a los hombres en ^{las} ~~dos~~ categorías ^{de} Cristianos e infieles, en guerra continua por la hegemonía de sus respectivos credos-religiosos.

Los Españoles alimentaron la idea de ser ellos los principales defensores de la verdad, los portadores del mensaje divino ^{frente a} contra los ~~enemigos~~ infieles que formaban las huestes contrarias. Identificados ^{Entre éstos incluían} con los infieles, como enemigos de Dios, ^a estaban los indios sacrificadores de seres humanos.

Tenemos, por otro lado, la idea ~~demigratoria~~ ^{de la barbarie} que del indio se formó el invasor blanco al tener conocimiento del sacrificio, considerando este hecho como producto de la crueldad ~~de~~ ^{de} una raza ~~perversa, y por tanto, inferior.~~

Como resultado de las ideas antes enunciadas se plantean diversas actitudes. En el Siglo XVI, las ideas del providencialismo histórico y de la lucha entre la Divinidad y el demonio ^{gozaban de inculcable ascendiente} eran consideradas como dogmas irrefutables. Dentro de ^{de acuerdo con} esta ideología ^{interpretaron} enrobaron los Españoles el sacrificio humano. El demonio inspiraba actos cruentos a los ignorantes indios. Para ga-

nar terreno en los dominios de Dios, el deber del Español, según su criterio, era castigar severamente al indio para hacerlo reaccionar, o, en último caso, matarlo.

El Español, y más concretamente el misionero español, recibió un fuerte choque en su sensibilidad ante la visión desconocida, hasta entonces, del sacrificio. Los misioneros reprobaban el sacrificio no sólo impulsados por un sentimiento humanitario, sino porque ciertamente creían que los indios eran presa fácil de los engaños del demonio, aunque, a veces, renieguen de lo que llaman maldades de los indios. Por el contrario, en los soldados, la idea teológica está supeditada a la del concepto de Administradores de la Justicia.

del castigo en justicia de los crueles "sacrificadores" y conedores de hombres"

No podemos hacer una clasificación exacta de los autores con respecto a la ^{mencionadas} que hemos hecho anteriormente de ideas y actitudes, ^{al grado de considerar} y decir que tal autor mantuvo esta posición y ^{con la excepción de} aquél ^{esta} otro aquélla. En cada uno de ellos, excepto en Bartolomé de las Casas, ^{con la excepción de} cuya actitud fué siempre la de protector y abogado de los indios, hemos encontrado huellas de estas ideas, unas dominantes, otras borrosas, que van definiendo la ideología del historiador frente al sacrificio.

vercelar y vercelitan al centro

LA PRIMERA REACCION Al enfrentarse al sacrificio, misioneros y conquistadores ^{sintieron} tuvieron diversas reacciones. A veces, sintieron lástima por las víctimas; en otras, su reacción fué de horror ante la crueldad del espectáculo; pero la más notable es la ^{de} repugnancia que les causaba el mal olor de la sangre seca.

Hernán Cortés se conduele y apena por la suerte de las

víctimas españolas: "...y hallamos] la sangre de nuestros compañeros - dice - y hermanos derramada y sacrificada por todas aquellas torres y mezquitas, fué cosa de tanta lástima, que nos renovó todas nuestras tribulaciones pasadas... porque --- cuando el dicho alguacil mayor por allí pasó, ciertos españoles que iban con él, en una casa de un pueblo que está entre Tesaico y aquel donde mataron y prendieron los cristianos, -- hallaron en una pared blanca escritas con carbón éstas palabras "aquí estuvo preso el sin ventura de Juan Yuste", que era un hidalgo de los cinco de caballo; que sin duda fué cosa para quebrar el corazón a los que lo vieron". (4)

Y no sólo la muerte de un español, sino hasta la de una yegua, le causa pesar (5).

En Bernal Díaz es más fuerte la sensación de repugnancia que le llega por el olfato y la vista (6). Encontramos la --- idea, aunque no clara, de que la antropofagia no era ritual, y esto le molesta profundamente: "...y tenían un poco apartado un sacrificadero, y todo éllo muy ensangrentado y negro de humo, costras de sangre y tenían muchas ollas grandes y cántaros y tinajas dentro en la casa llenas de agua, que era allí donde cocinaban la carne de los tristes indios que sacrificaban y que comían los papas, porque también tenían cabe el sacrificadero muchos navajones y unos tajos de madera, como en los que cortan carne en las carnescerías..." (7).

Cuando describe los sacrificios, en que las víctimas son indios, lo hace fuertemente impresionado; todo éllo le produce horror por las crueldades. Pero ante los sacrificios de sus compañeros y con el temor de ser él destinado para ese fin, su reacción es más humana: "...quiero contar una cosa que me acontecía después que ví sacrificar y abrir por los pechos -

Cervilla simple

los sesenta y dos soldados que llevaron vivos de los de Cortés y ofrecelless los corazones a los ídolos, y esto que agora diré parecerá algunas personas ^{ques} por falta de no tener muy gran ánimo para guerrear y por otra parte, y si bien se considera, es por el demasiado atrevimiento y gran ánimo en que aquellos días había de poner mi persona en lo mas recio de las batallas, porque en aquella razón presumía de buen soldado y estaba ~~atenido~~ en aquella reputación, cosa era que había de hacer lo que los más osados soldados eran obligados, y como cada día vía ^{llevar a sacrificar mis compañeros y había visto} como les asserraban por los pechos y sacalles los corazones buyendoy cortalles pies y brazos, y se lo comieron a los sesenta y dos que he dicho e de antes habían muerto diez de los nuestros compañeros, temía yo que un día que otro me habían de hacer lo mismo, porque ya me habían asido dos veces para me llevar a sacrificar, y quiso Dios -- que me escapé de su poder y acordándoseme de aquellas feísimas muertes, y como dice el refrán que cantarillo que muchas va a la fuente, etc..., y a este efecto siempre desde entonces temí la muerte más que nunca... y también quiero decir que cosa tan nueva os parecerá agora tener yo aquel temor no acostumbrado, habiéndome hallado en muchas batallas y reencuentros muy peligrosos de guerra y había de estar cortido del corazón y esfuerzo y ánimo en mi persona, agora a la postre mas arraigado que nunca..." (8).

Gómara se refiere a la lástima y terror que sintieron los españoles al contemplar de cerca los templos y ver los sacrificios (9). Y más aún cuando las víctimas eran soldados cogidos por los indios. Le repugna, como a Bernal Díaz, el aspecto de los templos, a pesar de no haberlos visto nunca.

Los describe en forma muy viva: "Están todos [los ídolos] bañados de sangre y negros, de como los untan y rocían con é--lla cuando sacrifican algún hombre. Y aun las paredes tienen una costra de sangre dos dedos en alto, y los suelos un palmo. Hieden pestilencialmente y con todo ~~esto~~ entran en éllas cada día los sacerdotes..." (10).

Alvarado Tezozomoc se compadece de los sacrificados. Casi no tiene sensaciones de repugnancia: "...duraron las muertes y cruel carnicería- escribe- cuatro días naturales que ya hedía la sangre y los corazones de los muertos: los cuerpos y tripas los llevaban luego a echar en medio de la laguna Mexicana detrás de un peñón que llamaban Tepetzinco...Volviendo, pues, a nuestro propósito, estaba la ciudad hediendo de la sangre, muertos y cabezas de los indios..." (11).

I

verpela y veruela al centro

El sacrificio como un acto injustificable. Comenzaremos por la idea de la lucha perenne entre Dios y el Demonio que, al parecer, fué la que mayor importancia tuvo, ya que la encontramos en casi todos: en unos, ocupando ^{el} un lugar primordial; en otros, ^{el} uno secundario.

Esta idea es la que menos se destaca en Cortés (12) y -- Bernal Díaz (13), ~~pues solamente la conciben como un deber de segundo orden.~~ Probablemente ^{se deba al} sea debido a su carácter mili-- ^{de estos autores} tar / el hecho de que den ^{mayor} mas importancia a otros aspectos de la conquista.

Sahagún es bastante objetivo, aun cuando hace sus prolijas descripciones; pero algunas veces se deja llevar por su conciencia de hombre de la época y de religioso. Entonces, -

lanza con voz propia a
se ~~dirige en propia persona~~ para condenar la idolatría y re-
probar el sacrificio apasionadamente. La siguiente cita pue-
de ilustrarnos sobre lo dicho: "¡Oh infelícísima y desventu-
rada nación que de tantos y tan grandes engaños fué por gran
número de años engañada y entenebrecida y de tan innumera-
bles errores deslumbrada y desvanecida! ¡Oh cruelísimo odio-
de aquel capitán enemigo del género humano, satanás, el cual
con grandísimo estudio procura de abatir y envilecer con in-
numerables mentiras, crueldades y traiciones a los hijos de
Adán! ¡Oh Juicios divinos, profundísimos y rectísimos de ---
nuestro señor Dios! ¡Qué es esto señor Dios, que habeis per-
mitido tanto tiempo, que aquel enemigo del género humano tan
a su gusto se enseñorease de esta triste y desamparada na-
ción, sin que nadie la resistiese, donde con tanta libertad
derramó toda su ponzoña y todas sus tinieblas!" (14).

Creía sinceramente en el engaño del demonio de que eran
objeto los indios y en su inocencia, *como se observa en el pasaje siguiente* ~~el bien claro lo dice:-~~
"...que los padres por sugestión del demonio, matan y coman-
a sus hijos sin pensar que en éllo hacían ofensa ninguna, --
mas antes ~~compensar~~ en éllo hacían gran servicio a sus dio--
ses. La culpa de esta tan cruel ceguedad, que en estos desdi-
chados niños se ejecutaba, no se debe tanto imputar a la ---
crueldad de los padres, los cuales derramando muchas lágri--
mas y con gran dolor en sus corazones, la ejercitaban, cuanto
al crudelísimo satanás, el cual con malignísima astucia los-
persuadió a tan infernal hazaña. ¡Oh señor Dios, haced justi-
cia de este cruel enemigo que tanto mal nos hace y nos desea
hacer! ¡Quitadle señor todo el poder de empecer!" (15).

En Motolinía, encontramos a cada paso la palabra demo-

nio en vez de ^{la de} ídolo, y es muy común en toda su obra la substitución (16). Aunque no ^{prorrumpe en} hace exclamaciones de queja ante -- los lectores como Sahagún, se exalta cuando se presenta la -- ocasión para abominar "de éstas fiestas notables en crueldad para sacrificar inocentes". Veamos lo que dice al describir la fiesta hecha en Tlaxcala en honor de Camaxtle: "Pasando -- aquel tan cruel y nefando día, no harta aquella insasiable -- bestia enemiga del humanal linaje, luego al día siguiente -- tornaban a hacer conmemoración y le sacrificaban otros doce -- o quince que como aun duraba la fiesta, no le parecía al demonio que era nada, sino le ofrecían vidas de hombres y sangre humana..." (17).

Hallamos en López de Gómara la idea, muy extendida entre los historiadores religiosos de este siglo, de que los ídolos, o, mejor dicho, el demonio, trae, engañados a los indios (18). Persigue mucho el sacrificio, y aunque no tuvo oportunidad de verlo, le parece cosa horrible y abominable; lo atacaduramente y a menudo: "Aparecía y hablaba el diablo a estos indios muchas veces, según se ha contado, especialmente al principio de la conversión, sabiendo que se habían de convertir. Persuadíanlos a sustentar los ídolos y sacrificios en aquella religiosa costumbre que tuvieron sus padres, abuelos y antepasados... Reprehendíanlos de cobardes, porque no mataban aquellos pocos españoles que predicaban. Ellos, engañados con las dulces palabras, o con las sabrosas comidas de carne humana, o con la costumbre, que como otra naturaleza los tiranizaba, deseaban complacerle y estarse en su religión antigua; así que mataron algunos por ésto y defendían los ídolos o los escondían, diciendo que Uitcilopochtli ni --

los otros dioses no buscó oro" (19).

La idea que predomina en el P. Acosta es la teológica - (20) a la que están subordinados sus sentimientos de hombre-occidental ante el espectáculo: "En las formas dichas y en otras muchas traía el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increíble; porque afirman que había vez que pasaban de cinco mil, y día hubo que en diversas partes fueron así sacrificados mas de veinte mil. Para esta horrible matanza usaba el diablo por sus ministros una donosa invención, y era que cuando les parecía iban los sacerdotes de satanáas a los reyes y manifestábanles como los dioses se morían de hambre, que se acordasen de ellos. Luego los reyes se apercibían y avisaban unos a otros, como los dioses pedían de comer; por tanto, que apercibiesen su gente para un día señalado, enviando sus mensajeros a las provincias contrarias para que se apercibiesen a venir a la guerra. Y así congregadas sus gentes y ordenadas sus compañías y escuadrones, salían al campo situado, donde se juntaban los ejércitos; y toda su contienda y batalla era prenderse unos a otros para el efecto de sacrificar, procurando señalarse así una parte como otra en traer más cautivos para el sacrificio, de suerte que en estas batallas más pretendían prenderse que matarse, porque todo su fin era traer hombres vivos para dar de comer a los ídolos; y esto era el modo con que traían las víctimas a sus dioses, y es de advertir que ningún rey era coronado si no vencía primero alguna provincia, de suerte que trajera gran número de cautivos para sacrificios de sus dioses; y así por todas vías era

infinita cosa la sangre humana que se vertía en honra de Sata-
nás" (21).

Como Sahagún y Motolinía, el P. Acosta cree ^{en} (el engaño que
sufrían los indios y bajo el cual ejecutaban los sacrificios-
humanos: "Esta tan excesiva crueldad en derramar tanta sangre-
de hombres, y el tributo tan pesado de haber de ganar siempre-
cautivos para el sustento de sus dioses, tenía ya cansados a -
muchos de aquéllos bárbaros, pareciéndoles cosa insufrible; y-
con todo y eso, por el gran miedo que los ministros de los ído-
los les ponían de su parte, y por los embustes con que traían-
engañado al pueblo, no dejaban de ejecutar sus rigurosas leyes;
mas en lo interior deseaban verse libres de tan pesada carga.-
Y fué providencia del Señor que en esta disposición hallasen -
a esta gente los primeros que les dieron noticia de la Ley de-
Cristo..." (22).

Alvarado Tezozomoc, siempre que toca el tema de los sacri-
ficios humanos, le dirige severos apóstrofes (23). Esta exagera-
ción es debido ^{tal vez} a su miedo de aparecer poco cristiano y defen-
sor de los ritos idólatras de sus antepasados: "...y este in-
fernal sacrificio duraba tres o cuatro días- relata- ordenado
esto por el demonio. Y por no cansar al lector hasta la conclu-
sión, digo que ciertamente era cosa de ver la crueldad con que
el demonio les avizaba que esto se hiciese cada cuatro años y-
cada dos también. Acababa esta fiesta endiablada..." (24). Y -
no es solo esto de hablar de la crueldad del demonio, sino del-
"mucho agravio y ofensa que hacía a nuestro Señor Jesucristo"-
(25).

La segunda idea que tuvo el español al meditar sobre el sacrificio fué la de la ^{crueledad} perversidad del indio, ya no solo mexicano, sino del americano, en general, de todo aquel que practica ra dicho acto. ^{No dejaba de haberla} En contradicción con la primera idea, ^{pues} que afirma, que si el indio procede ^{ya mal} así bajo la influencia del ^{demonio} malo, de -- ^{era de esperar} aquí se desprende que, sustrayéndolos a este engaño, ^{sería} él es bueno y no ^{sacrificaría} lo hará más. Pero tomando estas dos ideas como ~~conceptos~~ distintos y sin relación, los autores hablan por un lado del engaño del demonio y por otro de la crueldad de los indios.

Tanto en Cortés como en Bernal Díaz hallamos la idea de la maldad ~~innata~~ en el indio (26), y es que para ellos, como ~~le~~ ^{seglares} ~~gos que son~~, la idea teológica no ~~es~~ ^{aboga la terrena.} fundamental, ~~les inquietan~~ ^{han} otros problemas como el de evitar los sacrificios humanos en los indios por mandato de su Rey y lograr ^{su} la conversión de ~~es-~~ ~~tos~~ al catolicismo, ~~pero~~ no solo con el afán de ^{servir a la cristianidad} tener mayor ~~nú-~~ ~~mero de adeptos~~, sino porque lo consideran ^{han} un deber para con el emperador.

Motolinía adopta una posición ecléctica. Hallamos ^{que Menciona} en él la maldad del indio, pero también la ^{idea} ~~cosa~~ del demonio le preocupa (27); evidentemente sentía gran simpatía hacia los indíge-- nas, pues vemos que, en ocasiones, cuando trata del sacrifi-- cio, ~~echa~~ la culpa a los ídolos, aun cuando también habla de la crueldad de los indios: "...y esta caritativa diligencia -- fué bien menester, así para estorbar que la gloria y honra que a Dios solo pertenece no se diese al demonio y asus ídolos, co-- mo para guarecer a muchos del sacrificio cruel y homicidio que muchos morían, o en los montes o de noche, o por vías y mane-- ras, porque en esta costumbre estaban muy encarnizados, que ya

no mataban y sacrificaban como solían todavía instigándoles - el demonio, buscaban tiempo y lugar de sacrificar, porque según presto se dirá los sacrificios y crueldades de esta gente y tierra sobrepujaron a todas las del mundo..." (28).

De Francisco López de Gómara tampoco podemos afirmar que asumiera una posición u otra. Algunas veces habla de la crueldad del indio, pero la justifica como resultado del influjo -- que el diablo ejercía sobre ellos: "Hablaban el diablo- relata -- con los sacerdotes, con los señores y con otros, pero no a todos. Ofrecían cuanto tenían al que se le aparecía; aparecía seles de mil maneras y finalmente conversaba con todos ellos- muy a menudo y muy familiar, y los bobos tenían a mucho que los dioses conversasen con los hombres; y como no sabían que fuesen demonios, oy oían de su boca muchas cosas antes que aconteciesen, creían cuanto les decían; y porque él se lo mandaba, le sacrificaban tantos hombres, y le traían pintado con sigilo de tal figura, cual se les mostró la primera vez; pintábanle a las puertas, en los bancos y en cada parte de la casa... Creyendo pues éstos indios al diablo, habían llegado a la cumbre de crueldad, so color de religiosos y devotos; y -- éranlo tanto, que antes de comenzar a comer, tomaban un poquillo y lo ofrecían a la tierra o al sol..." (29). Y en otras, habla de la crueldad de la gente de esta tierra sin mencionar a los ídolos, sino como cosa ajena a ellos. Veamos que dice: "Tal cual veis era la religión mexicana. Nunca hubo a lo que parece, gente más, ni aun tan idólatra como ésta; tan mata -- hombres, tan come-hombres, no les faltaba llegar a la cumbre de la crueldad sino beber sangre humana..." (30).

El P. Acosta nos habla de la crueldad del indio ~~pero~~ co-

mo consecuencia del influjo y dominio del diablo: "Los sacerdotes perdían todo temor, cobrando un espíritu de crueldad, y así mataban los hombres en los sacrificios con grande osadía..." (31).

Si observamos lo que Alvarado Tezozomoc dice ^{sobre} la maldad de los indios, veremos que la predica siempre en relación con la idea teológica: "...y por no cansar al lector, ni escribir tantas, tan crueles y abominables muertes y diabluras, hechas y guiadas por el mismo diablo Satanás, enemigo del género humano... y así que se cansaron vino otro de los sacerdotes y comenzó a hacer cruel carnicería con corderos inocentes y por el templo, azotea y frontera de el altar de Huitzilopochtli, corría la sangre de los inocentes, que parecían dos fuentecillas de agua todo tinte en sangre que Ahuitzotl, Netzahualpilli y Totoquihuaztli y el demonio verdadero de Cihuacoatl, que todas estas invenciones y crueldades ordenaba..." (32).



Como consecuencia de las ideas antes expuestas, ^{se adoptan} ~~vienen~~ dos actitudes: ^{hay} ~~había~~ que trabajar para lograr la salvación -- del indígena ^{o bien procede} y ~~una segunda postura sería~~ castigarlo, para acabar, de ese modo, con el sacrificio. Algunos autores ^{posiciones} ~~tienen~~ ^{participan de} ambas ideas simultáneamente.

Alu

Encontramos en Cortés los más variados matices. Sin proponérselo, incurre en contradicciones. Hay que atribuir esta volubilidad a los estados de ánimo en que se encontraba al redactar sus cartas. Notamos que al principio su afán es el de convertir pacíficamente a los indios pero, después de los ataques ^{sufridos} recibidos y de su entrada en México por segunda vez, sus

propósitos son bien distintos, ^{por} entonces viene a castigar, a poner las cosas en su lugar.

Dice a menudo lo que él cree que es su deber: ^xestirpar los sacrificios, castigando y ejerciendo su autoridad sobre los que tal hiciesen (33); y así como lo piensa, lo ejecuta. En sus cartas ^{explica así este deber} ~~nos expresa en lo que estriba este deber~~: "Y ofrecióse -escribe -que un español halló a un indio de los que traía en su compañía, natural destas partes de México, comiendo un pedazo de carne de un indio que mataron en aquel pueblo cuando entraron en él y vino a decir, y en presencia de aquel señor le hice quemar, dándole a entender la causa, que era porque había muerto aquel indio y comido de él, que era defendido por vuestra majestad y por mí en su real nombre les había sido requerido y mandado que no lo hiciesen; y que así por le haber muerto y comido de él le mandaba quemar, porque yo no quería que matasen a nadie; antes iba por mandado de vuestra majestad a ampararlos y defenderlos, así sus personas como sus haciendas y hacerles saber como habían de tener y adorar un solo Dios..." (34).

¶ Sin embargo, hallamos en él un rasgo desconcertante, y es ~~que~~ ^{Bernal Díaz trata a los} que tolerase la antropofagia entre los indios aliados a él, ^{lo que le parece} ~~y le pareciese~~ la cosa más natural del mundo. La cita siguiente constituye una prueba: "Destá celada se mataron mas de quinientos todos los mas principales y esforzados y valientes hombres, y aquella noche tuvieron bien que cenar nuestros amigos, porque todos los que se mataron tomaron y llevaron hechos piezas para comer". (35).

Muy viva es en Bernal Díaz la creencia de ser ellos, los

conquistadores, los encargados de administrar la justicia por mandato del rey y del ^{cumplir el} deber religioso de salvar a los indios-
 (36). En ocasiones quiere que las cosas se hagan por convencimiento y no por la fuerza (37), pero por otro lado ^{creo que ellos} vienen a aplicar la justicia y a castigar a los malhechores (38). Mas en lo que él ^{sostiene} cree que estriba su misión es en cumplir los mandatos del Emperador; repite el mismo estribillo con insistencia: "Pues hagoos saber que nosotros venimos de lejos tierras por mandado de nuestro rey y señor, que el Emperador Don Carlos, de quien son vasallos muchos y grandes señores, y envía a mandar a ese vuestro gran Moctezuma que no sacrifique ni mate ningunos indios, ni robe sus vasallos ni tome ningunas tierras y para que dé la obediencia a nuestro rey y señor y agora lo digo ansímismo a vos, Olitencle, y a todos los mas caciques que aquí estais que dejeis vuestros sacrificios y no comais carnes de nuestros prójimos..." (39).

Trata a los españoles sacrificados como mártires que han dado su vida por su religión y su rey: "...que todos los mas murieron en las guerras, ya por mí dichas, en poder de indios y fueron sacrificados a los ídolos y los demas murieron de -- sus muertes; y los sepulcros que me preguntan donde los tienen, digo que son los vientres de los indios que los comieron ... y a lo que a mí se me afigura con letras de oro habían de estar escritos sus nombres, pues murieron aquella crudelísima muerte por servir a Dios y a su majestad..." (40).

Es muy natural que la gente baja del pueblo mexicano quisiera convertirse al Cristianismo, pues élla era ^{la que} quien sufría la pesada carga del sacrificio, ^{Es muy probable que} aunque solo fuera por librarse de esto; ^{de la nueva fe - que significaba la liberación del sacrificio} la aceptaban más por conveniencia que por com---

prensión. López de Gómara cree, por un lado, que la providencia había permitido el arribo de católicos para aplacar los anhelos expansionistas del demonio y llevar a los indios a la verdadera religión, cosa que por lo dicho antes no fué difícil. - Pone en boca de Cortés una pacífica plática para convencer a los indios de México y aplacar su ira cuando derribó los ídolos. Es muy frecuente encontrar en Gómara estas oraciones o discursos de Cortés, ya ^{dirigidos a} con los indios, ya ^a con los mismos españoles: "...y si queremos tornar al Padre, es menester que seamos buenos, humanos, piadosos, inocentes y corregibles; lo -- que no podeis vosotros ser si adorais estatuas y matais hombres ¿Hay hombres de vosotros que querría le matasen? No por cierto. Pues ¿por que matais a otros tan cruelmente? Donde no podeis meter alma ¿para qué la sacais?... A este Dios [refiriéndose a Jesucristo] pues, que ahora imaginais allá dentro de vuestros corazones, a ese servid y adorad no con muertes de hombres ni con sangre ni sacrificios abominables, sino con sola devoción y palabras; como los cristianos hacemos; y sabed que para enseñaros esto venimos acá". (41).

corchetes

Nos habla de convertir a los indios y al mismo tiempo de arrancarlos del sacrificio por la fuerza; "...y a la verdad, - la guerra y la gente con armas es para quitar a estos indios los ídolos, los ritos bestiales y sacrificios abominables que tienen de sangre y comida de hombres, que derechamente es contra Dios y natura..." (42).

Alaba a Cortés por la gloria que alcanzó con la conversión de los indios y la prohibición de los sacrificios (43), - ~~hace un panegírico de él; de todo el bien que hizo al lograr su objetivo.~~ Luego ^{encontramos} vemos un discurso que, según Gómara, Cor-

tés dirigió a sus soldados en un momento de depresión (44), en el que nuevamente domina la creencia de ser ellos los encargados de predicar la religión cristiana y de sacar a los indios de los sacrificios, pero castigándolos.

José de Acosta piensa que los Españoles ^{realizaron} hicieron una gran obra ^{al} aboliendo los sacrificios humanos. Aunque toca ese tema, ^{a firma} no tiene la idea de que son ellos los encargados de administrar la justicia por mandato del Emperador (45).

verbal y verbal al centro

II

Justificación del sacrificio.

Finalmente ~~citamos~~ ^{exponemos} la actitud de disculpa y hasta denegación total del sacrificio que sostuvo Fray Bartolomé de las Casas y que constituyó una reacción violenta contra las anteriores.

Solo él, ^{La} representa la oposición. Su tesis, contraria a todas las expuestas, es sostenida con gran audacia por el Obispo de Chiapas, quien para lograr la reivindicación del indio no vacila en intervenir en asuntos tan delicados como son los sacrificios humanos y la antropofagia. Su defensa abarca al indio en general.

Es muy importante hacer notar en las Casas el hecho de ^{que niega} ~~negar~~ la existencia de los sacrificios: "Sacrificios y actos de religión, como no tuviesen ídolos, no los tenían, y por consiguiente, casi ninguna señal o muy delgada era entre ellos la idolatría..." (46); la actitud que asume en favor de los indios es muy generosa, pero le lleva casi siempre, como en este caso, a posiciones falsas. Nos dá también una interpretación teológica del sacrificio, ^{que} transcrita ^{firmes} en toda su amplitud por ~~que~~ que es muy interesante para comprender su pensamiento: "Las -

Naciones que a sus dioses ofrecían en sacrificio hombres, por la misma razón mejor concepto formaron y mas noble y digna estimación tuvieron de la excelencia y deidad y merecimiento (puesto que idólatras engañados) de sus dioses, y por consiguiente, mejor consideración naturalmente y mas cierto discurso y juicio de razón y mejor usaron de los actos del entendimiento que todas las otras, y a todas las dichas hicieron ventaja, como mas religiosas, y sobretodos los del mundo se aventajaron los que por bien de sus pueblos ofrecieron en sacrificio a sus propios hijos... La razón es clara: porque ofrecían a los que estimaban ser dioses la mas excelente y mas preciosa y mas costosa y mas amada de todos naturalmente, y mas provechosa de las criaturas, mayormente si los que sacrificaban eran hijos, y nuestro entendimiento, como queda dicho, por la cumbre natural juzga que a dios se le debe ofrecer lo mas digno y lo mejor estando dentro de los límites de la ley natural, faltando ley positiva, humana o divina que ofrecer hombres prohiba y estorbe; y si otra cosa hubiese de mas dignidad que los hombres, como son ángeles, ofrecerlos en sacrificio a Dios era poco si fueran sacrificables...
." (47).

La lectura del párrafo anterior ^{aclara} ~~asimilamos~~ la ideología del P. las Casas. ~~Guiados por este criterio,~~ observamos que atribuye los sacrificios al engaño del diablo y que absuelve a los indios de las crueldades y maldades de que se les acusa.

Hay que tener presente que Bartolomé de las Casas es un andaluz, que no lleva en sí el propósito deliberado de exagerar, ^{pero} ~~sino~~ que con toda naturalidad, ~~como característica de este Pueblo,~~ aumenta las cifras sin prestar atención y ~~asimismo~~ lo hace con los hechos, y en especial teniendo en cuenta la misión que se había señalado. Utiliza todo lo que está a su alcance para con

trarestar la fuerza y la convicción de los juicios de sus enemigos, y por esto lo vemos atacar duramente a Gómara cuando se enterara de lo que éste dice de los sacrificios en Yucatán: "Esto de sacrificar hombres y comerlos como dice Gómara yo creo que no es verdad, porque siempre oí que en aquel reino de Yucatán ni hubo sacrificios de hombres, ni se supo que cosa era comer carne humana y decirlo Gómara como ni lo vido, ni lo oyó, sino de boca de Cortés, su amo, y que le daba de comer, tiene poca autoridad, como sea en su favor y excusa de sus maldades, sino que esto es lenguaje de los españoles y de los que escriben sus horribles hazañas, infamar todas éstas universas naciones para escusar las violencias, crueldades, robos, y matanzas que les han hecho, y cada día y hoy les hacen; y por esto Gómara dice en su Historia que la guerra y la gente con armas es el camino verdadero para quitar los ídolos y los sacrificios, y otros pecados a los indios y con esto dice él, mas facilmente, y mas presto, y mejor, reciben y oyen, y creen a los predicadores y toman el evangelio..." (48).

En cuanto a la antropofagia, nos dá una explicación de ella basada en lo dicho sobre éste por Aristóteles en su obra La Política (Libro 7o.. Cap. 8^oo.) (49). Cree firmemente que es ritual: "En la Nueva España no la comían tan de propósito, según tengo entendido, sino la de los que sacrificaban, como cosa sagrada, mas por religión que por otra causa..." (50).

Notas

(1).- Los soldados fueron Hernán Cortés con sus Cartas de Relación y Bernal Díaz del Castillo con su Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España.

(2).- Los Misioneros: Fray Toribio de Benavente (Motolinía), Fray Bernardino de Sahagún, Fray Bartolomé de las Casas, el P. José de Acosta y Francisco López de Gómara.

(3).- Hernando de Alvarado Tezozomoc.

Rde de
8:10

Notas

Rde de
8:10

(1).- Los soldados fueron Hernán Cortés con sus Cartas de Relación y Bernal Díaz del Castillo con su Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España.

(2).- Los Misioneros: Fray Toribio de Benavente (Motolinía), Fray Bernardino de Sahagún, Fray Bartolomé de las Casas, el P. José de Acosta y Francisco López de Gómara.

(3).- Hernando de Alvarado Tezozomoc.

45
limes de la celada se encontraron unos de caballos y cayó una yegua y ella fue derecha a los enemigos, los cuales flecharon, y bien herida, como vio la mala obra que recibía se volvió hacia nosotros, y aquella noche se murió; y aunque nos pesó mucho, porque los caballos y yeguas nos daban la vida, no fue tanto el pesar como si muriera en poder de los enemigos, como pensamos que de hecho pasara, por que así fuera ellos hubieran mas placer que no pesar, por lo que les matabamos."

Madrid, 1912,

(6) B. Díaz del Castillo, Hist. Verdadera de la Conquista de la Nueva España, I, 326: "...y estaban allí unos braseros con encienso que es su copal, y con tres corazones de indios que aquel día habían sacrificado se quemaban, y con el humo y copal se habían hecho aquel sacrificio. Y estaban todas las paredes de aquel adoratorio tan bañado y negro de costras de sangre y así mismo el suelo, que todo hedía muy malamente...". P. 327: "...y el suelo todo bañado dello, como en los mataderos de Castilla no había tanto hedor... y como todo hedía a Carnicería no víamos la hora de quitarnos de tan mal hedor y por vista."

(7) Díaz del Castillo, Hist. Verdadera... I, 330

(8) Díaz del Castillo Hist. Verdadera... II, 150.

(9) Gómara, Hist. de la Conquista de Méx. I, 114

(10) Gómara, Hist. de la Conquista de Méx. I, 243

(11) Tezozomoc, Crónica Mexicana, 517. México, 1878, 1.

(12) H. Cortés, Cartas de Relación, II, 142: "...y dejar todos sus ídolos y rites que hasta allí habían tenido porque eran mentiras y engaños que el diablo, enemigo de la naturaleza humana, les hacía para los engañar y llevarlos a condenación perpetua".

(13) Díaz del Castillo, Hist. Verdadera... II, 116: "... parece ser como los ídolos son malos por engañarles que no viniesen de paz..."

(14) Sahagún, Hist. Gral... I, 74. Historia general de las cosas de la Nueva España, México, 1938,

(15) Sahagún, Hist. Gral... I, 66: "... sabemos que los antiguos mexicanos adoraron y tuvieron por Dios a un hombre llamado Huitzilopochtli, nigromántico, amigo de los diablos, enemigo de los hombres, feo espantable, cruel, revoltoso, inventor de guerras y de enemistades, causador de muchas muertes y alborotes y desasosiegos. A éste tan pésimo hombre hacían grandes fiestas vuestros antepasados cada año, y en cada fiesta mataban muchos hombres sacándoles los corazones y ofreciéndoles al mismo Huitzilopochtli, derramando delante de el

su sangre y comiendo las carnes de ellos, así sacrificados: Estas son cosas horrendas abominables, crueles y muy vergonzosas. "I, 66: "... Parece así mismo clarisimamente cuan malvados, traidores y mentirosos, aborrecibles y crueles son los dioses que nuestros antepasados adorarón y honraron tan largos tiempos." Ibid, I, 122.

- Fr. Trubio de*
- (16) Motolinía "Memoriales" ^{México, 1903, 7.} 19: "... y así como en esta tierra había mucha crueldad y derramamiento de sangre humana ofrecida al demonio, ángel de Satanás... ", Ibid, 35, 61, 62, 63, 64, 74, 86, 298.
- (17) Motolinía, ^{of. cit.} Memoriales, 79.
- (18) ~~Jos~~ López de Gómara, Hist. de la Conquista de Méx., II, 32 : "... hablé con el diablo en figura de euitcilopuchtli; el cual le dijo que no temiese a los españoles.... Con esta palabra que el diablo tuvo...".
- (19) ~~Jos~~ López de Gómara, ^{of. cit.} Hist. de la Conq... II, 284; Ibid, I, 272, 275; II, 279, 260, 134. ^{México, 1940, 7.}
- (20) José de Acosta, ^{of. cit.} Hist. Natural y Moral de las Indias, 416 : " Verdaderamente se ^{ech} de ver bien lo que al principio se dijo, que en cuanto puede, procura Satanás usurpar y hurtar para sí la honra y -- culto debido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suciedades, porque es espíritu homicida e inmundo, y padre de mentira". -- Ibid, 397, 421.
- (21) Acosta, ^{of. cit.} Hist Nat... 408.
- (22) Acosta ^{Ibid.} "Hist. Nat..." 403: " Y para que se vea la gran desventura, en que tenía ciega esta gente el demonio, referiré por extenso el uso inhumano que tenían en esta parte".
- (23) Hernando de Alvarado Tezozomoc, Crónica Mexicana, 339, 419, 515, 520, 570, 629, 653.
- (24) Tezozomoc, ^{of. cit.} Crónica Mex., 323.
- (25) Tezozomoc, ^{of. cit.} Crónica Mex, 436: "... que hicieron una crueldad gravísima, y ofensa al Redentor del mundo, y mucho placer al demonio de llevar para sí tantas ánimas, como estos lobos carniceros ^{ech} allá..."; 562: "... que es de notar este misterio, ahora por el agravio que hicieron a nuestro Redemptor Jesuchristo, ahora ser alguna -- permisión que hizo el malo para traer mas engañadas a estas gentes -- gentiles de nación." Díaz del Castillo, Hist. Verdadera... II, 150; Ibid, II, 113, 121.
- (26) H. Cortés, Cartas de Relación, II, 43 : "... La cual crueldad nunca en generación tan recia se vió ni tan fuera de todo orden de naturaleza como en los naturales destas partes." Díaz del Castillo, Hist. verdadera... II, 553: " Quiero comenzar a decir de los sacrificios que hallamos por las tierras y provincias que conquistamos, -- las cuales estaban llenas de sacrificios y maldades".
- (27) Motolinía, Memoriales, 74.
- (28) Motolinía, Memoriales, 35. ^{of. cit.}

- (29) Gómara, "Hist. de la Conquista." II, 260. Ibid., I, 36.
- (30) Gómara ^{op. cit.} "Hist. de la Conquista." II, 278. Ibid., II, 28.
- (31) Acosta, "Hist. Nat. y Moral," 422.
- (32) Tezozómoc, "Crónica Mexicana," 516; Ibid., 451, 515, 629, 323, -- 451, 622, 517.
- (33) "Cortes", "Cartas de Relación", I, 104: "... y les defendí que -- no matasen criaturas a los idoles como acostumbraban; porque -- además de ser muy aborrecible a Dios, nuestra sacra majestad -- por su leyes lo prohíbe y manda que el que matare lo maten. E -- de ahí adelante se apartaron dello y en todo el tiempo que no -- estuve en la dicha ciudad nunca se vió matar ni sacrificar algu -- na criatura".
- (34) Cortes, ^{op. cit.} Cartas de Relación II, 142.
- (35) Cortes. Cartas de Relación II, 31, ^{Ibid.} ~~101~~ 33.
- (36) Díaz del Castillo, "Historia Verdadera." I, 308 ":... nues-- tre gran emperador doliéndose de la perdición de las ánimas que son muchas las que aquellos sus idoles llevan al infierno, don-- de arden a vivas llamas, nos envió para questo que haya oide lo remedie y no adorar aquellos idoles ni les sacrifiquen mas in-- dios ^{ni Indias...}"
- (37) Díaz del Castillo, ^{op. cit.} "Historia Verdadera..." II, 326: "Le encar-- go que con diligencia predicase las cosas de nuestra santa fe, -- y que no consintiese sacrificio sino que buena y mansamente se -- derraigasen."
- (38) Díaz del Castillo Hist. Verdadera... I, 148: "Como Cortes en-- tendió lo que los caciques le decían, dijo que ya les había di-- cho otras veces que el rey nuestro señor le mandó que viniese a -- castigar los malhechores, que no consintiesen sacrificios...."
- (39) Díaz del Castillo. "Hist. Verdadera..." I, 193, ^{Ibid.} ~~197~~: "... -- que nos envió a estas partes para quitar que no sacrifiquen ni -- maten hombres ni coman carne humana, ni hagan las torpedades que suelen hacer."
- (40) Díaz del Castillo "Hist. Verdadera..." II, 150, ^{Ibid.} ~~113~~, 121.
- (41) Gómara, "Hist. de la Conquista" . I, 255.
- (42) Gómara "Hist. de la Conquista..." I, 74. ^{Ibid.}
- (43) Gómara "Hist. de la Conquista..." II, 278: "!Oh, cuántas gracias deben dar estos hombres a nuestro buen Dios, que tuvo por bien -- alumbrarlos para salir de tanta cequedad y pecados, y darles gra -- cia que conociendo y dejando su error y crueldades, se volviesen cristianos!"

¡Oh, cuanto deben a Fernando Cortes, que los conquistó!
 ¡Oh, que gloria de españoles haber arrancado tamaños males, y --
 plantando la fé de Cristo! ¡ Dichosos los conquistadores y dicho-
 sísimos los predicadores; aquellos en allanar la tierra, estos en
 cristianar la gente!. Felicidad grandísima de nuestros reyes en --
 cuyo nombre tanto bien se hizo!. ¡Que fama, que loa será de Cortes!
 El quitó los ídolos, el predicó, el vedó los sacrificios y traga--
 zón de hombres."

- (44) Gómara. ^{Ibid.} "Hist. de la Conquista... I, 336: "La causa principal a --
 que venimos a estas partes es por ensalzar y predicar la fé de C--
 Cristo, aunque juntamente con ella se nos sigue honra y provecho, --
 que pocas veces caben en un saco. Derrocamos los ídolos, esterba--
 mos que no sacrificasen ni comiesen hombres y comenzamos a conver-
 tir indios aquellos pocos dias que estuvimos en México. No es ra--
 zón que dejemos tanto bien comenzado, sino que vamos a do nos llama
 la fé y los pecados de nuestros enemigos, que merecen un gran --
 azote y castigo; que si bien es acordáis, los de aquella ciudad, --
 no contentos de matar infinidad de hombres, mujeres y niños delan-
 te las estatuas en sus sacrificios por honra a sus dioses, y mejor
 hablando, diablos, se los comen sacrificados; cosa inhumana y que
 mucho Dios aborrece y castiga y que todos los hombres de bien, es-
 pecialmente cristianos, abominan, defienden y castigan..."
- (45) Acosta, "Hist. Nat. y Moral.", 409, 410.
- (46) F. Bartolomé de las Casas, "Historia de las Indias", ^{México,} Ed de 1877, II, 465.
- (47) Tomada del libro "Doctrina de F. B. de Las Casas", de A. Yañez. (Bib. del Estudiante Universitario, 19.)
- (48) Las Casas, "Hist. de las Indias", II, 401.
- (49) Agustín Yañez, "Doctrina de F. B. de Las Casas", 21: "... por ende --
 parece que no debieron incurrir en aquel vicio bestial sino por --
 costumbre originada y principiada en alguna particular persona o --
 personas que hubiesen caído en alguna enfermedad, o por alguna ---
 gran hambre que hubiese acaecido que los constriñese a comer carne
 humana como muchas veces ha en el mundo acaecido y nuestros espãño
 les lo han hecho en estas Indias y en España según abajo aparecerá,
 por otra semejante ocasión accidental; o también pudo ser que algu-
 no o algunos naciesen con alguna perversa inclinación y desordenada
 complexion diferente a todos los otros, como errando la naturaleza
 suelen nacer los monstruos, que por acaecer muy raro, como de cosa
 muy nueva y pocas veces vista nos maravillamos..."
- (50) Agustín Yañez, "Doctrina de F. B. de las Casas". 22.

op. cit.

10:12 Pde

70

BIBLIOGRAFIA

Versales de 10

- ALCOCER, Ignacio... "Apuntes sobre la Antigua México-Tenochtitlan" Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Tacubaya, D.F., 1935.
- ALVARADO TEZOSOMOC, Hernando de "Crónica Mexicana". Edit. José María Vigil. Méx., 1878.
- ACOSTA D, José de. "Historia Natural y Moral de las Indias" Fondo de Cultura Económica, Méx., 1940
- CASAS, Fr. Bartolomé de las. "Apologética Historia"-Vol. XIII de la Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1909.
- CASAS, Fr. Bartolomé de las. "Historia de las Indias"-Edit. José María Vigil.-Méx., 1877.
- CORTES HERNAN. "Cartas de Relación de la Conquista de México".-Madrid, 1940.
- DIAZ DEL CASTILLO, Bernal. "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España".-Madrid, 1942.
- GARCIA GRANADOS, Rafael. "Opúsculos Históricos, Filias y Fobias". Edit. Polis, Méx., 1937.
- IGLESIA, Ramón. "Cronistas e historiadores de la conquista de México".-Fondo de Cultura Económica, Méx., 1942.
El Colegio de México,
- LOPEZ DE GOMARA, Francisco. "Historia de la Conquista de México". 2^{da} vols. Edit. Robredo.-Méx., 1943.
- MOTOLINIA, Fr. Toribio de. "Memoriales".-Méx., 1903.
- ROBELO, Lic. Cecilio. "Diccionario de Mitología Náhuatl". Imprenta del Museo Nal. de México. México, 1911.
- SAHAGUN, Fr. Bernardino de. "Historia General de las Cosas de la Nueva España". Edit. Robredo. México, 1938.
- YANEZ, Agustín. "Doctrina de Fr. Bartolomé de las Casas". (Biblioteca del Estudiante Universitario).-México, 1941.

, 19

Grupo de Bachilleres.

Expediente

Aceptada
Z.

EL COLEGIO DE MEXICO.
Centro de Estudios Sociales.
Becas 194.....

Martín

0-0005

Nombre completo..... *Elia María Alpuerto Sosa.*

Nombres de los padres..... *Manuel Alpuerto (fallecido) y Elia Sosa Vda del.*

Domicilio del aspirante..... *Edison 59 Depto 6.*

Domicilio de los padres..... *Edison 59 Depto 6.*

Nacionalidad del aspirante..... *Mexicana*

Nacionalidad de los padres..... *Mexicana*

18

Fecha de nacimiento del aspirante..... *24 de Enero de 1928. en Campeche -
vino hace dos años al D.F.*

Explíquese dónde se han cursado la primaria, secundaria, preparatoria
y estudios profesionales u otros estudios equivalentes: *"Escuela Benito
Juárez", "Instituto Campechano", "Academia Hispano Mexicana"
"aquí conoció a Imaz,
y Millares.*

-En qué año o Facultad estudia actualmente o a qué actividad se dedi-
ca?: *Se terminó el Bachillerato de C. Sociales en 1945.*

De qué idiomas puede leer y traducir: *Francés lo puede leer*

Ha hecho usted algunos trabajos de Historia o de alguna otra ciencia?
Explique en qué han consistido, si están publicados o no (no envíe im-
presos ni manuscritos hasta que no se le soliciten)

*Se interesa por lecturas — ha oído a Arnauz —
por tradición familiar —*

qué problemas o puntos de Historia le interesa investigar? *Pues sobre todo
el de Historia antigua. — lo ha aprendido bien.
dedicará todo su tiempo —*

Facilítenos los nombres de maestros o personas que puedan informarnos
sobre su idoneidad y disposiciones intelectuales. *Prof. Agustín Millares Cabo.
Prof. Eugenio Imaz, Prof. Gonzalo Obregón, Dr. Hector Pérez Martínez.*

Díganos si goza de salud y qué médico podría certificarlo: *si. el
Dr. José María Serna Pintos.*

Elia María Alpuerto Sosa
(Firma)

En el caso de que sea usted seleccionado, se le avisará por escrito.

200/45